

**NOTAS DE
PATRIMONIO
AURIENSE**

**EL RETABLO
MAYOR DE SAN
ANDRES DE
PROENTE.
(A MERCA,
OURENSE)**

Miguel Angel González García

21. Ourense 2011

MIGUEL ANGEL GONZÁLEZ GARCIA
DELEGADO DIOCESANO DE
PATRIMONIO

EL RETABLO MAYOR DE
SAN ANDRES DE PROENTE.
(A MERCA, OURENSE)

NOTAS DE PATRIMONIO
AURIENSE

21

OURENSE

2011

© Miguel Angel González García

Editor: Archivo Capitular Ourense

DEPOSITO LEGAL: **OU 79-2011**

La restauración del retablo mayor de la Iglesia de Proente (A Merca, Ourense), cuando su estado lamentable obligaba a darlo ya casi por perdido, es una buena noticia. Cuando el día 1 de mayo de 2011 el pueblo celebró la fiesta de Santa Águeda e inauguró el renacido retablo sin duda fue un momento feliz para aquellas gentes y para todos los que nos interesamos por el patrimonio de esta provincia.

Se trata de un retablo que llena todo el testero de la Iglesia, un buen edificio de estilo barroco pero con cubierta en el presbiterio de crucería, y paradójicamente todo construido o reconstruido todo en el siglo XIX avanzado.

La falta frecuente de documentación, por imprecisión en los libros parroquiales que no recogen los datos completos, o inexistencia de documentos de contratación que habría que localizar en los protocolos notariales, hace que la mayor parte de nuestro retablos permanezcan sin datos precisos y que sigamos jugando con media docena de nombres de artistas, cuando siendo tantos los retablos realizados en los siglos XVII a XIX, es lógico que sea bastante amplia la lista de escultores y ensambladores activos en Ourense en esos siglos.



Esta breve nota, desgraciadamente incompleta, aporta sin embargo luz para centrar cronológicamente el retablo, para ofrecer el nombre de un escultor prácticamente desconocido en la historia del arte ourensano y para aclarar la iconografía de los santos presentes en el retablo. Sencillamente esto, y creemos que no es poco, es lo que aportamos con el deseo de que sirva a otros para profundizar más en la historia de nuestra escultura y de nuestro retablos de época barroca.

DESCRIPCION DEL RETABLO

Como he dicho llenando todo el testero de la Iglesia acomodándose a los espacios de la bóveda de crucería el retablo se ofrece como el gran protagonista de la Iglesia. Sobre un pedestal de piedra, que en la parte central correspondería con el altar propiamente dicho, desaparecido tras las reformas litúrgicas del concilio Vaticano II, pero perviviendo un frontal de madera policromada barroco, se dispone la arquitectura: En primer lugar un espacio a modo de predela, que en el centro se reserva para el Sagrario, devuelto a este lugar tras la restauración ya que quizá al reformarse en los años 60 se había dispuesto en el expositor. Sobre esta predela Se disponen dos cuerpos con tres calles cada uno, como es habitual la central de mayores dimensiones y rematando todo en un último cuerpo de una sola calle a modo de

ático, que se prolonga en una especie de triángulo siguiendo la disposición de la bóveda para culminar en un círculo de nubes nimbado con la representación del Padre Eterno.

La calle central, queda indicado, de más altura y proporciones lleva en el primer cuerpo una especie de templete-expositor o camarín, a modo de arquitectura cubierta con una cúpula semiesférica con costillas y rematada en una forma ajarronada. Sobre ella en el segundo cuerpo, una hornacina ocupada por la figura del titular de la Iglesia, y en el tercer cuerpo o remate otra hornacina similar para disponer en ella una imagen de bulto redondo. Las calles laterales disponen peanas para las imágenes, en el primer cuerpo resaltadas mediante una elegante cubrición a modo de dosel, resuelto como si se tratara de una pequeña cúpula, tanto interior como exteriormente.

Los espacios hasta los muros y hasta el suelo, se cubren con paneles de madera con motivos decorativos de gusto rococó que se rematan en los extremos por pilastras.

El retablo utiliza como elementos sustentantes columnas de fuste liso y capiteles corintios, y en algún caso pilastras acanaladas.

LOS COMIENZOS DEL RETABLO.

El libro de fábrica de Proente conservado en el Archivo Histórico Diocesano de Ourense, ofrece una primera noticia referente al pago del retablo en las cuentas de 1732, año en el

que se debió encargar, y quizá terminarse en el de 1733, si bien no son muy claras las anotaciones ya que se consignan también al final de la data de varios deudores de años anteriores las cantidades debidas y aportadas para el pago del retablo. Veamos estas noticias:

En 1732 una data consigna: *“Más costo el retablo del altar mayor 3666 reales como consta de recibo de Alonso de Silva que está en el libro de visitas de esta iglesia a folio 54”*. (AHDOUNENSE 25-09-10). No se conserva el citado libro de Visita por lo que no podemos transcribir el citado recibo que sería más preciso.

Un complemento a esta actuación lo señala otra data del citado año 1733 “Mas hacer el altar después de puesto el retablo, retirar a fuera las dos gradas y las sepulturas pague a Malvar 40 rls. Mas para la clavazón del Retablo 16 reales en Villanueva “

Malvar es Francisco Malvar, un cantero que tiene intervención en otras partes de la Iglesia de Proente por estas mismas fechas.

Originalmente el retablo marcaría una cierta verticalidad por limitarse exclusivamente a las tres calles, pero por un gusto muy habitual de no dejar espacios vacíos, unos años después, concretamente en 1737, se le añadirían tanto en los laterales como en la parte superior, los elementos necesarios para

llenar todo el frente de la Iglesia. Es lo que consigna el libro de Fábrica en las cuentas de ese año, del siguiente modo: *”Más a Alonso de Silva escultor por los arbotantes que se le añadieron al retablo mayor 250 reales.”* (AHDOUNENSE 25-09-10).

EL ESCULTOR ALONSO DE SILVA

Por primera vez en la documentación artística ourensana publicada, aparece el nombre de este escultor, Alonso da Silva, todo es señal de que estamos muy lejos de un conocimiento exacto de nuestro patrimonio a nivel documental.

Poco sabemos de él además de estas notas de su actuación en el retablo de Proente y años más tarde, en 1741 o 1742 de otra actuación menor en el anejo de esta Paroquia, Froxás: *“más de los tres marcos del altar mayor y colaterales del anejo a Alonso de Silva 44 reales.”* (AHDOUNENSE 25-09-10), sólo conozco la noticia de su fallecimiento el año 1742 en Ourense tal como recoge la partida de Defunción asentada en los Libros de Santa Eufemia del Norte y que dice así

“El 21 octubre de 17442, después de haber recibido los santos sacramentos, fue Dios servido llamar a juicio a Alonso da Silva, escultor. Diosele sepultura en Santa María la madre, Asistió a su entierro la congregación, no hizo testamento tocaron a señal de su muerte las campanas

menores de la catedral y para que conste como propio cura que soy de Santa Eufemia en la ciudad de Orense lo firmo.

José de Araujo “

(AHDOURENSE 30-14-20 AP SANTA EUFEMIA NORTE DIFUNTOS FOL 123)

Por el apellido podría tratarse de un escultor de origen portugués. Pueden ser estas noticias, el punto de partida para investigar más su actividad porque tiene cierta importancia dentro de la historia del arte provincial.

¿EL RETABLO ACTUAL DE PROENTE ES EL DE ALONSO DE SILVA?

Pero viendo el retablo actual uno se pregunta si Alonso de Silva en fecha tan temprana del siglo XVIII pudo realizar un retablo como este, en lo decorativo, con elementos de clara estética rococó y columnas de fustes lisos, cuando en esos momentos la retablística en general y de Ourense en , todavía vivía bajo la influencia de Castro Canseco, utilizando columnas salomónicas y una mayor y abundante decoración. Al margen de la policromía realizada mediante soluciones de jaspeado, totalmente desconocidas hasta finales del siglo XVIII, cuando por determinación de la Academia de San Fernando se dejan de utilizar oros y se recomienda el uso de

mármoles y jaspes que en economías poco pudientes se sustituyen por maderas policromadas imitando aquellas piedras. No es infrecuente que los retablos por falta de recursos quedaran sin policromar hasta fechas más avanzadas, cuando la economía se había recuperado y podían empeñarse en una tarea generalmente muchísimo más cara que la de la propia arquitectura y escultura. Por lo que el retablo de comienzos del siglo XVIII podría haberse policromado muchas décadas después dentro ya de otros presupuestos estéticos. Pero son además otros elementos los que resultan extraños y anacrónicos para ser atribuidos a un escultor de la primera mitad del siglo XVIII.

La explicación de todo ello nos la ofrece, aunque sea de un modo incompleto, otra anotación del libro de fábrica, que se completaría con recibos y justificantes a los que se remite el párroco, pero que por desgracia no han llegado hasta nosotros. Por ello, a menos que existiese algún documento notarial, no será ya fácil documentar la autoría de la actuación en el retablo, avanzado el siglo XVIII. La nota dice así: *“Año 1791. Por estar la Iglesia indecente la mandó reedificar y reformar el retablo Mayor y consta por listas y recibos de Maestros de cantería carpintería y escultor y demás oficiales tenerle de coste sin incluir los carros de la piedra, madera y otros gastos de casa 28268 reales.”*

Era Abad Don Andrés Francisco Javier Marquina que pagó parte de las obras y falleció por estas mismas fechas.

Es decir en el año 1791 se reformó el retablo y se debió policromar entonces. La reforma supuso actualizarlo estéticamente dentro de los gustos de ese momento ya marcados por el neoclasicismo y considerando de mal gusto los excesos decorativos del barroco, intuyo que entonces las columnas salomónicas se convirtieron en las actuales, se eliminaron otros elementos de tipo decorativo y se policromó con esos jaspeados que encajan perfectamente en el año de esta reforma. Ignoro quién la ha hecho al menos por el momento, pero sí nos permite determinar que del retablo de Alonso de Silva queda lo que es el esquema del mismo, la distribución de las hornacina y quizá la tipología de estas, además de poderle atribuir con fundamento la imagen del patrono San Andrés y otras, que responde a la cronología de su actuación y que normalmente se encargaba al mismo tiempo que el retablo del que iba a ser titular.

LA RESTAURACIÓN DEL RETABLO EL AÑO 2011.

Este retablo llegó hasta nosotros, pero en los últimos años con gran preocupación se descubrió su estado lamentable de conservación, los ataques de xilófagos lo ponían al borde de su desplome, con la amenaza consiguiente para las personas, ello llevó al párroco y a los feligreses a tener que tomar la decisión de su restauración o de su desmonte. Con un gran esfuerzo de tipo

económico, más aún para una parroquia rural con poca población, las gentes de Proente han hecho el esfuerzo verdaderamente digno de todo encomio, de empeñarse en conservar lo que heredaron de sus mayores y lo han hecho con generosidad notable, dado que el proceso de restauración es siempre caro, contaron con ayudas del Obispado y una pequeña de la Diputación Provincial, pero el grueso de su reparación lo han asumido ellos. Se ha encargado de la restauración el Centro Técnico San Martín, del propio Obispado de Ourense que ha realizado un trabajo responsable y digno de felicitación: han devuelto la seguridad e integridad al retablo, la limpieza realizada también, ha puesto de nuevo en evidencia la policromía original por tanto su belleza integral.

Las obras realizadas a lo largo del año 2010 y 2011 se inauguraron el domingo 1 de mayo de este segundo año, coincidiendo con la fiesta que anualmente celebran en honor de la Santa mártir Águeda, como ya habíamos indicado.

LA ICONOGRAFIA DEL RETABLO.

A modo de apéndice documental publicaré la parte correspondiente a los retablos de la Iglesia, de un Inventario del año 1879, por ser interesante conocer la disposición de los mismos y las imágenes que entonces albergaba cada uno. En algunos casos se mantienen las imágenes en su lugar, en otros han

ido cambiando por la lógica prioridad que los tiempos dan a las devociones y que llevan a mutaciones en su disposición más o menos principal.

Hoy la Iglesia sigue teniendo tres retablos como entonces, el mayor felizmente ya restaurado y los dos laterales que ya no son los barrocos de ese año, cuando ya se señala que estaban en un estado lamentable y que se sustituirían en las décadas inmediatas posteriores por los actuales de estilo neogótico y por tanto de poco valor.

Haremos un recorrido por los santos que hoy tiene, señalando en su caso los que con anterioridad, quizá desde el , ocuparon sus hornacinas, el citado inventario sirve para aclarar algunas iconografías dudosas, o al menos no reconocidas por los propios feligreses.

1. **Sagrario.** En la portezuela lleva un discreto relieve del Cordero Pascual con la común banderola y dispuesto sobre el libro, al que faltarían los siete sellos, ya que es imagen tomada del Apocalipsis. La restauración lo devolvió a su lugar ya que en tiempo indeterminado había sido elevado y colocado en el templete.
2. **Templete-expositor.** Este espacio que idealmente es destinado para la exposición mayor de la Eucaristía, estuvo ocupado siempre por una imagen hasta ser desplazada por el Sagrario. Con motivo de la restauración se ha colocado un

Cristo crucificado, de arte industrial contemporáneo, imitando modelos barrocos, y por tanto no desentonando del conjunto del retablo. El inventario de 1879 nos dice que aquí recibía culto una imagen de la Inmaculada Concepción, talla barroca interesante que hoy ocupa uno de los altares laterales, imagen que se puede pensar fuese realizada a comienzos del siglo XVIII por el propio escultor Alonso Da Silva.

3. **San Andrés.** Colocado en la hornacina principal de la calle central como le corresponde por ser el titular de la Iglesia. Es talla barroca representando al apóstol de mediana edad, , vestido con túnica azul y manto rojo, llevando en una mano un libro la otra elevada en gesto oratorio, y detrás la cruz aspada que su símbolo. También pienso que se puede atribuir a las gubias del escultor da Silva, que la realizaría cuando contrata el retablo en 1732.
4. **La fe.** En la hornacina superior, normalmente destinada a la figura del crucificado, está ocupada por un personaje femenino, talla de busto redondo de tres cuartos, que lleva en una mano una cruz y en la otra un cáliz, que suelen ser los símbolos para representar a la virtud de la fe, identificación que también recoge para ella el citado inventario, podría en este caso pensarse que igualmente es talla debida a Alonso Da Silva.

5. **Padre Eterno.** Como remate último siendo también solución habitual, se dispone en un tondo de nubes y rayos el busto del Padre Eterno con la bola del mundo en una mano y bendiciendo con la derecha.
6. **San Jose.** Elegante talla de estilo barroco, ocupando la hornacina de la derecha, según se mira el altar, del cuerpo bajo. El inventario de 1879 dice ocupaba la hornacina del lado izquierdo y se señala que por haberse caído tenía una mano rota. En ese año este lugar lo ocupaba la imagen de San Benito, también interesante talla de estilo barroco y hoy dispuesta en el arco de entrada al presbiterio en una peana, base de un antiguo púlpito.
7. **Virgen del Rosario.** Ocupa en la actualidad la hornacina izquierda que hemos dicho inicialmente ocupaba San José. Entonces esta imagen presidía uno de los retablos laterales. Es obra discreta de principios del siglo XVIII, la Virgen de pie sobre peana de nubes y querubines, sostiene en uno de sus brazos al niño Jesús. La otra mano dirigida hacia delante sostendría el Rosario propio de la advocación, viste túnica con un ceñidor y hermosamente policromada y manto azul.
8. **Santa Bárbara.** En la hornacina superior del lado derecho. La santa mártir abogada contra las tormentas, se dispone de pie, en edad juvenil, llevando en una mano la palma martirial y en la otra un libro con la torre que es propia de su iconografía. Túnica azul con ceñidor y policromía de flores

y manto rojo. Ya ocupaba este lugar en el citado año del inventario y probablemente desde los comienzos del retablo o su renovación. La altura de su disposición suele ser razón para no alterarla.

9. **San Francisco Javier.** En el lado simétrico de Santa Bárbara se coloca la imagen de un santo de pie, vestido con sotana y manteo de color negros, con puntos dorados como enriquecimiento de la policromía. Lleva en una de sus manos un ancla, que podría ser un elemento extraño a la figura, sobreañadido en algún momento, pues es claro que representa a San Francisco Javier, como también recuerda el inventario del siglo XIX y que tendría su explicación, fuera de un contexto jesuítico donde siempre es representación imprescindible, en el hecho de que el párroco que en 1791 renueva retablo se llame Don Andrés Francisco Javier Marquina. Por tanto se incorporaría a la otra iconografía ya existente en este momento, aunque no se puede precisar ni autor ni otras circunstancias

Pensamos que estas noticias son oportunas, coincidiendo con la restauración del citado retablo y la redactamos como un pequeño homenaje al párroco y vecinos de Proente, a los que especialmente serán interesantes, no dudando que enriquecen el

conocimiento de nuestro patrimonio y pueden alentar el comienzo de otras investigaciones.

Sencillamente tienen esta pretensión y esta causa.

APENDICE DOCUMENTAL

Retablos en la Iglesia de Proente según el Inventario de 1879

Archivo Histórico Diocesano de Ourense 25-09-12.

“En el altar mayor existe el Sagrario que contienen su ara pequeña forrada con su juego de corporales con su copón de cristal para evitar el que sea robado el de plata, por disposición del señor Obispo. En la mesa del altar hay en el centro una ara forrada, con dos sabanillas y un tapete de badana viejo, contiene seis candeleros, cuatro de ellos de tamaño regular y los restantes más pequeños y de metal dorado, un juego de sacras de buen uso con sus cristales, un crucifijo de madera, encima dos arañas de hoja de lata, Sobre el Sagrario existe un camarín con la Purísima Concepción, pintada de nuevo. Sobre esta está el patrono de la parroquia San Andrés apóstol de tamaño regular que es de madera. Encima estaba la Fe a mi modo de entender, de tamaño pequeño y de madera. A la derecha del altar según se entra hay un San Benito de tamaño regular, que es de madera, a la izquierda según se entra digo sobre San Benito está Santa Bárbara de tamaño regular y de madera. A la izquierda según se entra hay un San José patriarca, de tamaño regular y de madera bastante deteriorado por haber caído en el suelo y haberse roto una mano. Sobre este hay un San Francisco Javier, a mi modo de entender, de tamaño regular que es de madera. Al lado del altar según se entra

que es la derecha hay una mesa pequeña con una sabanilla cubierta, campanilla, vinajeras de plomo con su platillo y su paño de vinajeras, un banco de madera viejo, a la izquierda otra mesita de madera, un banco viejo, una cruz de metal dorada con su pie de madera. Al pie del altar una lámpara de metal pequeña y vieja. Hay además en el altar el atril con su misal bastante usado. Además otra lámpara nueva de metal sobredorado.

Altar de Santa Águeda

A la derecha según se entra existe el altar, en el centro hay un ara forrada con dos sabanillas y tapete de badana todas viejas, un juego de sacras de medio uso con sus cristales en el centro hay la referida santa Águeda sobre esta Santa Teresa en buen uso y de madera y tamaño pequeñas ambas, encima esta un San Benito, a mi modo de entender, deteriorado y pequeñito y de madera. A la derecha del altar hay una santa que parece ser Santa Apolonia pequeña a la izquierda está San Roque de madera y pequeño y en buen uso.

Altar del Rosario

a la izquierda según se entra hay otro altar con su ara forrada en el medio, dos sabanillas y tapete de badana todo viejo, otro juego de sacras de buen uso y sus cristales, un atril con su misal viejo y un crucifijo pequeño de madera y deteriorado, en el centro del altar está la Santísima Virgen bajo el título del Rosario, tanto este altar como el de enfrente están viejos y carcomidos”.



SAN ANDRES



SAGRARIO EXPOSITOR



VIRGEN DEL ROSARIO-SAN JOSÉ



SANTA BÁRBARA-SAN FCO. JAVIER



**EDITA: DELEGACION DIOCESANA DE PATRI-
MONIO. OURENSE**